

27 ABR. 1970

28 ABR. 1970

XII CURSO DE ENFERMEDADES REUMATICAS CELEBRADO EN MADRID

Sanz Bermejo



El doctor Borrachero, durante una de sus intervenciones en el XII Curso de Enfermedades Reumáticas.

RECIENTEMENTE se ha celebrado, bajo los auspicios de la Facultad de Medicina de Madrid, el XII Curso de Reumatología para posgraduados, dirigido por el doctor José Borrachero. Han participado en este curso noventa médicos procedentes de diversos puntos de España, América y África.

El doctor Borrachero es profesor encargado de la asignatura de Reumatología, adscrita a la cátedra de Hidrología Médica que dirige el profesor Armijo en la Facultad de Medicina de Madrid, y que se estudia voluntariamente en el período de doctorado. Asimismo, el doctor Borrachero que dirige el Centro Nacional de Lucha Antirreumática de la Cruz Roja Española y preside la Sociedad Española de Reumatología.

En este XII Curso de Reumatología han participado prestigiosos reumatólogos españoles, entre los que cabe mencionar al doctor Barceló, presidente electo de la Liga Internacional contra las enfermedades reumáticas, así como los profesores de la Facultad de Medicina de Madrid Fernández Cruz, Tamarit y Armijo. También participaron en este XII Curso el doctor Jasinsky, de la Clínica Reumatológica de Zurich, y el profesor de Reumatología de la Facultad de Medicina de París.

—Este curso—nos ha dicho el doctor Borrachero—se dedicó al estudio de los dos grupos fundamentales de la Reumatología, es decir, a los reumatismos inflamatorios agudos (fiebre reumática) y a los reumatismos inflamatorios crónicos (artritis reumatoide y espondilitis anquilosante). El primero de ellos no es que sea el más abundante—4 por 100 de todos los reumatismos—pero sí el que deja como secuela una lesión cardíaca. Del mejor conocimiento clínico y diagnóstico de este proceso depende la evitación de las secuelas tan graves y por eso el diagnóstico lo más precozmente posible es de gran interés.

El segundo grupo—34 por 100 de todos los reumatismos—implica invalidez permanente, de no ser tratado de manera adecuada, a partir de los treinta años, a un 90 por 100 de los pacientes afectados.

—Por ello es muy importante que los médicos tengan un perfecto conocimiento de su amplia y poliforme terapéutica, ya que desgraciadamente sólo con los medicamentos no es posible tratarlos, lo que condiciona la necesidad de especialistas.

Fueron tratados en este curso, además, otros dos puntos interesantes, como son las causas de estos procesos y el de la terapéutica desde sus distintas facetas: farmacológica, fisioterapia, rehabilitadora, hidroterápica.

Si el aspecto diagnóstico tiene importancia, mucho más lo tiene el terapéutico. Consciente de la importancia de aunar en una visión conjunta y total todos estos

aspectos, en 1962 la Facultad de Medicina de Madrid acordó crear la asignatura de Reumatología en el Doctorado, encargando para dicha enseñanza al doctor José Borrachero que, desde entonces, durante todo el curso, viene desarrollando esta docencia. Dentro de esta misma enseñanza se celebran, además, periódicamente, cursos monográficos de una semana de duración, a los que se invita a reumatólogos nacionales y extranjeros. En ellos se actualizan y ponen al día los aspectos más interesantes de la especialidad, como el recientemente celebrado que hace el número 12.

—También en Granada, en 1965, y en Barcelona, en 1969, han sido creadas Escuelas de Reumatología dependientes de las cátedras respectivas de Patología General.

No obstante, en España aún no se dispone de grandes centros para la formación de reumatólogos, y la asistencia está integrada dentro de la Medicina interna y la traumatología.

—¿Qué número de camas serían precisas para la reumatología española?

—Si tenemos en cuenta que la O.M.S. recomienda la existencia de ochenta camas para reumáticos por cada millón de habitantes, nuestro país necesitaría 2.400 camas. Esto se refiere tan sólo a los que precisan terapéutica de hospitalización, ya que según las mismas estadísticas de la O.M.S., la frecuencia de estas enfermedades es de un 6 por 100 en los países de la zona templada del planeta. Quiere decirse que en España tenemos un millón ochocientos mil enfermos reumáticos. Como se recomienda un reumatólogo para cada mil reumáticos, se precisarían mil ochocientos reumatólogos.

—¿Y cuántos hay en España?

—Sólo 250, número claramente insuficiente.

Habla el doctor Borrachero de la conveniencia de estimular la formación integral de reumatólogos que puedan luchar contra esta plaga social que no acaba de apreciarse en toda su magnitud.

—La mujer en España aún no está incorporada al trabajo en la medida que lo está en otros países. Entonces, si tenemos en cuenta que por cada hombre hay tres mujeres reumáticas, podemos suponer que en un futuro muy próximo, cuando la mujer se integre en el trabajo a nivel europeo, nos encontraremos con un déficit manifiesto de asistencia. Hoy son los cabezas de familia quienes tienen que atender a las necesidades de sus allegados, teniendo que ver mermada su economía. No hay que olvidar los tiempos de alto signo social en que vivimos para com-

prender la necesidad urgente que tenemos de formar buenos especialistas y centros donde pueda ser atendida esa pléyade de enfermos que oficialmente en España no tienen más que 40 camas en el Centro de Lucha Antirreumática de Barcelona, dependiente del Ministerio de la Gobernación, único Centro que existe.

La asistencia actual de los enfermos reumáticos se debe, en parte, muy importante, a las camas de las clínicas de Medicina interna de los Hospitales Universitarios, donde sin carácter riguroso se atiende a estos pacientes.

—Creo que es siempre mejor crear clínicas para evitar el 16 por 100 de invalidez total y el 26 por 100 de invalidez parcial que se produce en estos enfermos y crear al mismo tiempo especialistas adecuados para luchar contra la enfermedad. De otro modo tendremos que recomendar a los enfermos paciencia y enviarlos con una pensión a sus casas. Más barato, más práctico y más humano resulta prevenir que rehabilitar.

En este XII Curso de Enfermedades Reumáticas que se acaba de celebrar en Madrid se hizo un exhaustivo estudio de todas las formas de comienzo de los diversos procesos reumatológicos y una puesta al día de los diferentes procederes terapéuticos, no solamente medicamentosos, sino desde todos los aspectos cinesiterápicos, fisioterápicos, balneoterápicos, rehabilitadores, etc., los cuales son imprescindibles para recuperar al reumático a la vida social y evitar las graves y atroces invalideces.

El curso fue clausurado por el profesor Armijo, catedrático de Hidrología Médica de la Facultad de Medicina y por el decano de la misma.

Marino GOMEZ-SANTOS

* ABC * 28 ABR. 1970.